



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 20 de Octubre de 1913.

NUM. 2.390

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria á beneficio de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, celebrada ayer 19 de Octubre de 1913.

Despedida de Ricardo Torres (Bombita), que llevaba por compañeros en el último paseillo de su vida torera á Gallo, á Regaterín (en sustitución de Belmonte, antes anunciado) y á Gallito el menor. La corrida se celebraba á beneficio del Montepío de la Asociación de toreros, fundada por el diestro que se va, y que después de las horas consagradas á su organización, por puro compañerismo, le dedicó también sus últimos éxitos, sus gallardías postreras, el último cenzelleo de su cetro de gran lidiador y sus grandes amarguras también, que muchas y muy grandes debieron producirle el arrancar el último y diamantino broche de su brillante túnica de vencedor, para vestirse en definitiva los oscuros arcos del olvido y abdicar de su gloria taurina y entrar en el pardo burdel de los retirados y de los viejos prematuros.

Bombita dijo en otra y ya lejana ocasión que se iría de los toros cuando éstos le dejaran inútil ó cuando se encontrara sin facultades. Hay que creerle. No las tendría muy seguras ya, y la lucha cansa, sobre todo á los fatigados, cuando ha de sostenerla con mozos que llegan de refresco y con bríos.

Se va por no perecer con la lucha; se va... se fué; pero lo hizo con pundonor, mirando friamente á la muerte para no tener la vergüenza de inclinar confuso la frente cuando se acuerde de este día.

A partir de hoy, sus amigos irán desfilando, mermándose la masa de incondicionales, ya que el tiempo abre su brecha profundísima en todo, quedándole solamente el recuerdo de lo bien ó mal que haya quedado en su función de despedida.

Los toros eran ocho; cuatro de la vacada

de Concha y Sierra y otros cuatro de la de Benjumea, una de cuyas reses dió á Ricardo



RICARDO TORRES (BOMBITA)

que se despidió ayer tarde del público de Madrid.

su primera cornada, su bautismo de sangre; pero á última hora, estos fueron sustituidos por otros cuatro de García Lama.

La plaza estaba engalanadísima con pañuelos de Manila en los palcos, y las colgaduras de rigor en las sobrepuestas y en el sitio de los timbaleros ostentábase un precioso tapiz de Goya, así como en el palco regio primorosamente adornado.

La tarde era espléndida, llena de sol y más estival que de Otoño.

Y la entrada colosal y demostrativa de lo mucho que Madrid quería al que se retiraba.

En algunos palcos de la grandeza, veíanse también tapices.

La plaza estaba como jamás se vió.

La lidia debió llevarse por este orden:

Bombita y Gallito para los toros primero, cuarto, quinto y último.

Gallo y Regaterín para el segundo, tercero, sexto y séptimo.

Esto nos excusa de hacer constar en la reseña, quiénes eran los que figuraban en cada toro como jefes de ruedo.

Bombita vestía azul celeste; Gallo, de negro; Regaterín, de salmón, y Gallito de grana, y todos, como es sabido, con guarniciones de oro.

Momentos antes de empezar la corrida apareció la reina Victoria en el palco, siendo saludada entusiastamente por los aplausos de todos los espectadores. Acompañábala la infanta Isabel.

A la salida de las cuadrillas, Bombita fué recibido con una gran ovación, á la que correspondió Ricardo saliendo hasta los medios.

Primer toro, de Concha y Sierra.—Calderero, núm. 70, cárdeno obscuro, girón, lucero, gordo y bien puesto.

Salió haciendo ascos á los capotes y aunque Bombita le presentó el suyo, la res se fué describiendo círculos en su carrera como

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 19 de Octubre de 1913.																																																							
CUATRO TOROS DE CONCHA Y SIERRA Y CUATRO DE D. SALVADOR GARCÍA DE LA LAMA.														PRESIDENCIA DE D. SOTERO PASCUAL.																																									
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERIL- LLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.																										
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																																	
1. <i>Calderero</i> C. ^a y Sierra	Moreno (C.) Formalito.	2 2	» »	1 1	Patatero. Morenito.	2 1	» »	<i>Bombita.</i>	14	1	1	» »	4	5. <i>Cigarrón</i> G. de la Lama	Arriero.	5	1	»	Bombita.	3	»	<i>Bombita.</i>	16	1	»	1	»	7																											
2. <i>Coriano</i> C. ^a y Sierra	Salsoso. Pino. Rubio.	1 1 2	1 » »	1 1 »	Gallo. Mundito.	1 1	1 »	<i>Gallo.</i>	31	1	3	1	11	6. <i>Flautero</i> G. de la Lama	Rubio, Pino.	2 2	» 1	» 1	Gonzalito. Mundito.	1 1	1 »	<i>Gallo.</i>	20	1	3	»	»	7																											
3. <i>Pimiento</i> G. de la Lama	Farnesio. Zurito chico	2 2	» »	» »	Chatillo. Negrón.	1 1	1 »	<i>Regaterin.</i>	23	2	»	»	9	7. <i>Cimbarillo</i> C. ^a y Sierra	Zurito chico Farnesio.	2 2	» »	1 »	Regaterín. Regaterín chico. Negrón.	1 1 »	» 1	<i>Regaterin.</i>	14	1	2	»	»	4																											
4. <i>Lombardo</i> G. de la Lama	Camero. Chanito.	2 2	» »	» »	Gallito.	3	»	<i>Gallito.</i>	16	1	»	»	4	8. <i>Relojero</i> C. ^a y Sierra	Chanito. Camero.	2 2	1 »	» »	Gallito. Bombita. Almendro.	1 1 »	» 1	<i>Gallito.</i>	26	1	»	1	»	6																											
TOTALES.															33	4	5																19	5																160	9	9	3	1	52

un milano atontado; su mansedumbre era manifiesta.

Ricardo le capoteó muy bien dejándole en suerte, y después de otra huida ante un picador, el bicho tomó una vara de Cipriano Moreno y otra vara de Formalito, sin demostrar la menor bravura ni dejarlos caer.

Moreno practicó otra sangría y terminó Formalito con un puyazo.

Los matadores bien en los quites.

Murieron dos caballos.

Patatero puso un par de las de lujo, bueno, y Morenito, que salió con su jefe la primera vez en que éste vistió e traje de luces, y con él se retira, clavó otro par al cuarteo.

Patatero dobló, después de una salida en falso, con un par caído y delantero, de las comunes, al relance de un capote.

Bombita pronunció un largo brindis de despedida, y el público aplaudió. Brindó después á un amigo de la barrera del 9, y frente al 7 empezó á pasar, llevándose al bicho hasta cerca de los medios, donde después de dos naturales, dos altos y uno cambiado, atizó un pinchazo en lo duro.

Continuó toreando al manso, obligándole á fuerza de valentía y perdiendo la muleta en el encuentro, largó frente al 10 una gran estocada que derribó al toro sin puntilla.

Menos merecía el buey.

Ovación y petición de oreja y ramos de flores, entre los que se descolló un gran bouquet que le arrojaron desde el 7. Sobre un palco apareció un cartel que decía:

«La Piña taurina de San Sebastián saluda á la afición madrileña y se despide del Bomba».

Segundo.—*Canario*, núm. 5, de Concha y Sierra, cardeno claro, salpicado y apretado de cuerna.

Gallo dió seis verónicas buenas, una navarra y un recorte.

Muchas palmas.

El toro tomó, con bravura, una vara de Salsoso, siendo aplaudido el Gallo en el quite.

Pino fué lanzado de su montura, quedándose el caballo en pie, y rematando admirablemente un quite Regaterin.

Palmas.

Rubio picó, sin caer, y Gallo turnó en llevarse al toro, siendo nuevamente aplaudido.

Desarmando, tomó el bicho otra vara del Rubio, y Regaterin realizó otro buen quite, oyendo aplausos.

Se varió el tercio, quedando un caballo para el arrastre.

Gallo pidió las banderillas, y tomando unas de lujo, citó para el quiebro, y dando bastante salida, pero consumando la suerte con tranquilidad, colocó un par sobrado.

Cogió otro par de las de adorno, y entrando rápidamente al cuarteo por estar el toro

pronto y vivo, dejó medio par delantero y caído.

Mundito dejó otro par caído también.

Gallo se encontró con un toro suave, al que muleteó desde cerca, frente al 1, con gran valentía, entabliéndose á propósito, haciéndose con el burel, dando pases de rodillas y molinetes, todo confiado en grado sumo, hasta que el toro le desarmó. Después, más valentía, más ofrecer el pecho y los hígados, para entrar marchándose desde que inició el viaje, largando un pinchazo en hueso, seguido de un amago, por arrancarse el animal antes de tiempo, y dió un pinchazo sin soltar á paso de banderillas, arrojando con desdén el estoque.

La faena iba prolongándose.

Andando el toro pinchó luego, atizando en seguida un metisaca en los bajos y desviándose, y después intentó el descabello, acertando al segundo golpe.

Pitos aquí y allá, cencerreo en lo alto, resignación en el aire del matador al retirarse á la barrera, y... otro toro.

Tercero.—*Pimiento*, de Garcia Lama, negro lombardo, bragado y gacho de cuerna.

Regaterin fué ovacionado en cuatro verónicas que dió con buen estilo y parando muchísimo.

Farnesio puso una vara, y Regaterin fué aplaudido otra vez en el quite.

Zurito chico picó sin caer, y Gallo remató con una larga afarolada.

Más palmas.

Otro garrochazo de Farnesio y uno de Zurito chico.

El toro, voluntario, pero sin poder.

Más palmas á Regaterin cuando se retiró á la barrera á por los trastos.

Chatillo, llegando bien, clavó un buen par de las elegantes.

Palmas.

Negrón puso un par superior.

Más aplausos.

Terminó Chatillo con medio par.

Andando despacito hasta la cara, Regaterin presentó la muleta y empezó á pasar bien y cerca, cuando en este momento cruzó la plaza un precioso monoplano.

Regaterin dió dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y dos de pecho, y entrando muy bien frente al 2, largó una estocada atravesada, uniéndose se las palmas tributadas al espada, á las que se dedicaban al aviador que apareció de nuevo.

Entablióse el toro en el 4, aculándose en las tablas, y allí entró de nuevo Regaterin con mucha valentía y por derecho, para soltar una estocada buena.

Más aplausos al aviador que iba en vuelo bajo bordeando la plaza.

Regaterin arrancó una banderilla, intentando sacar el estoque con ella, pero arrojó

el rehilete y cogió otra espada, con el propósito de descabellar, pero inútilmente, pues el toro dobló.

Palmas.

Cuarto.—*Lombardo*, núm. 28, de Garcia Lama, negro, bragado, jirón y gacho.

Gallito dió cinco verónicas, un capotazo y una largá cambiada rodilla en tierra, perdiendo el capote.

Entrando el toro desde largo y bien, tomó una vara de Camero, que no cayó, haciendo Gallito un quite que acabó con adorno.

Chanito picó sin caer, y repitió Camero.

Torearon admirablemente en los quites Bombita y Gallito, éste de frente por detrás y tocando la testuz en el remate.

Joselito cogio las banderillas, y dejando llegar y aguantando de una manera suprema, colocó un par bueno, al que siguió otro cuarteando, delantero y caído, y otro superior de las comunes.

Ovación por todo; prendas de vestir, gorras, sombreros y zapatos. El redondel parece un saldo.

Brindó el joven al presidente y mandó á los suyos que hicieran mutis, quedándose solito, y tieso como una estatua ante el noble toro, que le entró sin malicia alguna, dando ocasión á que el niño se regodeara tocando la testuz, etc.

En tablas del 3 entró Joselito y soltó una estocada caída que hizo doblar á la res á los pocos segundos.

Ovación y petición de oreja por los menos, á Dios gracias.

Quinto.—*Cigarrón*, núm. 37, de Garcia Lama, negro, bragado y delantero de cuerna.

Salió con muchos pies y Bombita se los paro con cinco verónicas, un farol, una navarra y un recorte.

Apausos.

Arriero soportó un coscorrón y Bombita se llevo al toro, distinguiéndose también por su alegría y arte Gallito corriendo al animal.

El propio Arriero picó cuatro veces más, y el presidente ¡al fin! mandó tocar á banderillas que cogió Ricardo.

Andando hasta la cara dejó un par algo desigual de las lujosas y otro lo mismo de las comunes, cerrando el tercio y colocando su último par con los terrenos cambiados.

Muchas palmas.

Cogió después los trastos por vez postrera en su vida de lidiador; brindó á la reina; hizo lo propio frente al 1, y luego, en el centro de la plaza, despertando honda emoción y dejando allí la montera, lanzó su último brindis, empezando la faena con un gran pase cambiado. Más cerca, más valiente que nunca, con un gran silencio en el público y sonando la música, dió Ricardo dos

pases seguidos de rodillas, un molinete, uno de pecho, y junto á los tablas del 1 quiso entrar, desistiendo y sacando al toro con pases de tirón, para acabar frente al mismo tendido con una estocada entera bien puesta.

De los tendidos cayeron algunas palomas, cogiendo el matador cariñosamente una blanca, muy bonita.

Luego descabelló al primer golpe.

Un grupo compuesto de toreros, llevando en alto el cartel de la Asociación, se apoderaron de Bombita, paseándole en hombros alrededor de la plaza.

La ovación era ensordecedora.

El presidente le concede la oreja, que arroja el diestro al tendido 5.

Fué un momento verdaderamente emocionante.

Entre los toreros se veían á Chano, Pacomio, Africano, Aguilita y Hablapoco.

Toreros con trajes de luces, picadores á todo correr, cuantos compañeros había en la plaza, acudieron presurosos á despedir al diestro que, agitando conmovido el pañuelo, se despedía á su vez del público.

La reina le arroja un regalo.

Sexto.—*Flautero*, núm. 33, de García Lama, castaño, aldinero y abierto.

Gallo dió seis verónicas y fué aplaudido.

Rubio picó y en seguida su compañero Pino sufrió una costalada.

El público volvió á aplaudir á Bombita que se hallaba en el palco real.

Otros dos puyazos de ambos y otra explosión de aplausos á Ricardo que estaba ya en el callejón.

Sonaron vivas al Bomba que fueron respondidos con entusiasmo.

Gonzalito metió los brazos y dejó el par en el santo suelo, repitiendo con medio par.

El público reclamó la aparición de Bombita, que saltó al redondel sin capote, dando la vuelta al ruedo.

Mundito puso un par desigual, y Gonzalito otro abierto, saliendo con apuros.

Gallo se dirigió á Bombita, le brindó el toro casi en los medios, y se dieron la mano abrazándose después afectuosamente y hasta besándose.

Rafael hizo una faena muy breve. Dos pases cambiados, uno de pecho, uno alto, uno con la derecha y uno natural, y sacudió, entrando bien, media estocada delantera, recibiendo un palotazo en la mano de herir. A esto siguió un pinchazo sin soltar, echándose fuera descaradamente, y después pinchó de nuevo sin abandonar el arma, doblando el toro.

Pitos.

Séptimo.—*Cimbarillo*, núm. 17, de Concha y Sierra, negro, entrepelado, con bragas y cortito de cuernos.

Zurito puso una vara de refilón, y otra en suerte, perdiendo el caballo.

Farnesio picó también poniendo otra vara después para finalizar el tercio.

Regaterín cogió los zarcillos, y cambiando el viaje, colocó un par caído y pasado.

Regaterín chico colocó otro, mejor que el de su hermano.

Palmas.

Negrón cumplió con medio.

Regaterín empezó por sufrir una colada muy importante, toreando después muy cerca y confiado. Los pases fueron, cinco con la derecha, tres naturales, uno alto y uno cambiado, para un pinchazo hondo y una estocada corta, desarmando el toro al meter el brazo el espada.

Siempre en terrenos del 3, volvió á meterse Regaterín, para media estocada contraria, y el toro dobló.

Algunas palmas.

Octavo.—*Relojero*, núm. 100, de Concha y Sierra, cárdeno claro, salpicado y abierto de cuerna.

Gallito dió seis verónicas buenas, terminando la última rodilla en tierra.

Chanito puso una vara y cayó, haciendo el quite Gallito.

Camero picó, sin caer.

Al quite, Bombita.

Palmas.

Volvió á picar Camero y Bombita hizo el quite abanicando, tocando la cara al final.

Y á instancias de Gallito, que cogió los rehiletes, aceptó también las banderillas.

Sonó la música.

Los espadas empezaron á jugar jirando alrededor del bicho, terciando muy oportunamente Patatero.

Joselito llegó superiorísimamente, y como quien borda, colocó un par superior.

Mejor aún fué el que puso en seguida Bombita, en cuyo honor estalló una ovación más.

Yo no sé cuántas de la tarde.

Almendo terminó con medio al cuarteo.

Gallito brindó también al héroe del día, que le dió cariñosamente la mano, y Joselito, legítimo heredero de Bombita, empezó una faena colosal entre los cuernos, de rodillas, que entontenció al toro y enloqueció al público.

Citó después á recibir y el toro no acudió, volviéndole Bombita.

Cada vez más carca, cada vez más bravo, siguió Joselito toreando, y metiéndose maravillosamente soltó una estocada seca, superiorísima, llevándose luego á fuerza de adorno y muleta al toro hasta la barrera del 9, donde descabelló á a primera.

Bombita y Joselito fueron sacados en triunfo, tirando el público sin piedad de los alamares del traje de Bombita, que salió de la plaza medio desnudo.

Eran las cinco y diez y nueve minutos.

APRECIACION

Ayer terminó su historia taurina una de las figuras más gallardas con que el toreo pudo contar, y la terminó como los hombres dignos y grandes, con decoro y con pundonor, sosteniendo hasta última hora su fama, y jugándose á cara o cruz la vida, con tal de que el renombre ganado a costa de esfuerzos y sangre, no se enturbiara con una mala faena al final. De Ricardo Torres Bombita, tan traído y llevado bien á pesar suyo, sólo queda ya el recuerdo.

La fiesta de ayer fué más bien que una despedida, un apoteosis. Hubiéransele perdonado hasta lo malo, si hubiera sido malo lo que hizo, porque el público, el buen público, el ajeno á discórdias y malas artes de entre bastidores, quiso hacer ostensible al torero sevillano y valiente, al torero señorito, al lidiador aficionado al oficio que tan alto le puso, el aprecio sincerísimo que siempre le profesó el pueblo de Madrid, en cuya plaza vino al toreo y en cuyo redondel quiso dar la última estocada, despidiéndose en definitiva.

No recordamos cosa igual en espectáculos de esta índole; los tapices colgados de los palcos, daban idea de la majería grande de otras épocas, y los pañolones de Manila con los flecos de seda, tenues como cabellos, engañando al aire que los columpiaba y el brillante plantel de mujeres cubiertas con sus más vaporosos atavíos y sus mantillas blancas y sus peinas de concha, y el espectáculo del palco real, con la bellísima soberana, en quien caen tan bien los *trapos españoles*, y la infanta, de neto españolismo, y el redondel tan lleno, tan vistoso, tan cosa nuestra, sin extranjerismos á quienes agrada, ó rendir pleitesía de disculpas por miedo á su horror á la sangre, despertaban en nosotros recuerdos de tiempos mejores.

Los héroes de la tarde fueron Ricardo y Joselito, y los actores que no descompusieron el cuadro, Gallo y Regaterín.

Bombita extremó la nota de su valentía y se hizo aplaudir por su arte, por su despedida y por su historia; Joselito, por su faena colosal en el último toro y por lo que dejó entrever para el porvenir.

Vióse que se iba un coloso dejando á un heredero privilegiado.

Alguien dijo que Joselito era un Bombita que mataba.

Yo añado que Joselito es un Bombita sin cicatrices.

Los dos el mismo amor al arte, la misma ardiente afición, la misma prodigalidad en recursos y en inspiraciones; no hay más que

una diferencia: la que va de los dieciocho años á los treinta y cinco.

Gallo tropezó en su primero con un toro noble; empezó bien y se descompuso al final sin razón alguna, y procedió en la misma forma que cuando no quiere, cosechando los pitos que el público le tiene reservados siempre para llenar los huecos de las incesantes ovaciones que le tributa. Otro tanto le sucedió en su segundo.

Regaterín toreó con deseos y se distinguió en las verónicas, ejecutando algunas superiores, de clasicismo y de quietud. Su primer toro era noble y bravo, y él le muleteó desde cerca, sosegado y bien; pero es un hombre de tan señalada mala suerte, que nada distraía la atención del público cuando dió su primera estocada, que fué de travesía, y en cambio, cuando en el 4 atizó media buena en tablas, apareció el monoplano para que el público se distrajera restándole palmas.

Su último toro estaba muy apurado cuando llegó al trazo rojo, y no le permitió lucirse tanto como en el anterior. De todas maneras, su estilo sobrio, severo y elegante, y su manera de matar, tan distinta á la que hoy se ve, merecieron los aplausos del público.

En resumen, fué una corrida buena, en que por rara coincidencia toreros y toros parecían empeñados en hacer que desapareciera el recuerdo de la del jueves.

Pero lo esencial, como ya hemos dicho, lo que hubo de verdadero relieve, fué el momento emocionante de la despedida, cuando los toreros con traje de calle, con trajes de luces, se precipitaron á saludar á su compañero, y la faena magistral, enorme de Joselito, que ayer por vez primera en todo lo que lleva de matador de toros, logro convencernos de lo mucho que vale y puede.

El brindis postrero de Bombita en el centro del redondel; los dos pares de banderillas de Bombita y Gallito; el magnífico primer pase de Joselito á su último toro frente al 1, con los pies clavados y el cuerpo más derecho que un huso.

He aquí la síntesis.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 19 de Octubre de 1913.

En unión de mi queridísimo y simpático sustituto Alfonso (Moyita), presencié la corrida organizada por la empresa de esta plaza á beneficio de su representante y encargados de taquilla.

El cartel le componía la lidia de seis toros de Garrido Santamaría por los espadas Pastoret y Rodarte.

La entrada resultó satisfactoria para los beneficiados, cosa que celebro en extremo.

Previo paseo, dan suelta al

Primero.—*Grajito*, negro zaino y no mal encornado.

Salió trotón, y con los picadores no hizo nada más que cumplir para librarse del infame bochorno del fuego.

Banderilleado por Rivera y Pastoret (A.), entró en funciones su hermano Francisco, el que, vestido de salmón y oro, hizo una faena muy arregladita y terminó de un pinchazo y una atraesada, entrando con agallas.

Segundo.—*Abujelo*, también negro, pero más pequeño que el anterior y bragado.

Cobarde hasta el extremo, no tomó más que un refilonazo de los caballeros, siendo condenado al tuesten por tal motivo.

Rodarte y Rivera hacen cuanto pueden para cumplir su cometido porque el toro se najaba, colocando ambos á dos pares y medio, después de no pocas fatigas.

Rodarte, de verde y oro, encontró al toro claro si bien algo huido efecto del capoteo abusivo, muleteando algo desconfiado en tablas de la puerta de caballos, y en tercios del 9 entró decidido; pero marchándosele la mano le resultó algo caída la estocada, sin que esto desmerezca su buen deseo.

El toro acabó del todo á los pocos momentos.

Palmas.

Tercero.—*Ranchero*, colorado, con bragas, ojo de perdiz, largo y abierto de cuerna, hondo y bastote; pero sin alzada y gordin.

Pastoret dió un par de telonazos para fijar de los insipidos, y como el bichejo resultó trotón como ocurre con frecuencia en esta plaza, el ruedo se convirtió en herradero.

Francés da un puyazo bueno, condoliéndose el toro de la caricia.

Acoso y más acoso para que el bicho acometiese de nuevo, pero ni por esas; acaso fuese causa el que la lidia se llevaba al revés.

Se libró del fuego milagrosamente, pues lo que hicieron después con él no fueron sino solo ilusiones de querer picar, pues yo no vi sangre en el morrillo, más que la que produjo el primer puyazo.

Pastoret II cuarteo un par levantando bien, pero á pesar de ello resulta abierto y caidillo.

También Poveda cuarteo y las clava en lo alto, saliendo apurado en busca de salvación á la barrera del 1.

Terminó el tercio Pastoret con uno desigual.

Pastoret tiene que entenderse con un manso inocente, sin intenciones aviesas, por cuya circunstancia aprovecha, y previos tres telonazos naturales, tan pronto iguala en la puerta fingida del 8, entra á toma y daca, y con pérdida del engaño propina una estocada delanterilla y tendenciosa.

Palmas.

Cuarto.—*Mortero*, retinto jirón, también con bragas, hondo bien encornado y de arrobas.

Salió paso á paso y enterándose.

Rodarte alegra algo con el capote, sin pasar de lo vulgar.

Los picadores no hicieron más que infamias con la cabalgadura y con la garrocha; esto unido á que el toro mostro, desde su salida, tendencia al escape y al barbeo de tablas, obligaron al presidente á ordenar el fuego, acto que ejecutaron Rodarte (L), con medio par, á la cuarta salida, porque el toro se quedó más parado que la Cibeles, y uno y medio de Carpinterito.

Rodarte, al pase de tanteo, perdió la franela, y al segundo sufrió una colada peligrosa.

Cerca, muy confiado, hizo cuanto pudo por animar á su enemigo, metiéndole la muleta en los hocicos y consintiendo, hasta lo infinito; pero de nada valió su gran voluntad. El toro cada vez estaba más tranquilo.

Por fin, viendo la impaciencia del público, dió un metisaca, que no causó alteración alguna al Santo de Piedra, pues eso parecía *Mortero*.

Rodarte, tranquilo cual pocos, citó desde lejos, frente al 1, y entregándose con fe absoluta, logró una estocada, de la que salió el toro muerto y él por los aires, pasando á la enfermería.

Ovación y oreja.

Quinto.—*Azafrano*, colorado, ojo de perdiz, recogido y bizco del izquierdo.

Cinco puyazos, uno superior del Francés y un quite bueno de Pastoret.

Murió el único caballo de la tarde.

Banderilleado por Pastoret (A.) y Carpinterito, pasó á manos del espada.

Pastoret dió como principio un pase de cabeza á rabo excesivamente suave y terminado; dos pases más, y como la tarde avanzaba, aprovechó una igualada y terminó de una tendida y algo contraria, pero entrando con fe desmedida. Palmas.

Sexto.—*Pescadero*, colorado, bragado, pequeño, corto de defensas y tuerto del izquierdo.

Hubo protesta, á mi juicio injustificada, pues ya decía el programa que era desecho de tiente y cerrado, y después de varios revolcones á los capitalistas, pasó de nuevo á los corrales.

Sexto bis.—Sin divisa, negro, cornalón y flacucho.

Se armó el zafarrancho más grande que he presenciado, por cuya causa abandonamos la plaza Moyita y yo, y para conocimiento de los lectores transcribo el parte facultativo:

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Rodolfo Rodarte, con una contusión en la región precordial y conmoción visceral y hernia inguinal izquierda á consecuencia del traumatismo.

Pronóstico reservado.»

MARIANITO.

Desde Salamanca

Corrida de toros verificada el día 13 de Septiembre de 1913.

Toros de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreos.

Matadores.—Machaquito, Vicente Pastor y Gallito.

La tarde, amenazando lluvia. La entrada, un lleno, y la hora de empezar las cuatro.

Al hacer las cuadrillas el paseo, oye Gallito su serenata de pitos.

El ganado, sin ser tan grande como el del día anterior, está bien presentado; hay tres toros con la edad corrida, y los otros tres, más jóvenes, gordos y con bonita lamina.

Hay tres negros, un retinto y dos colorados. De bravura anduvieron muy escasos; tan escasos que se fogueó el cuarto, que se nego a tomar ninguna vara, y si yo presido hubiera fogueado alguno más.

El quinto pareció á algunos un toro bravo, porque en cuatro puyazos que tomó, mejor dicho, en cuatro veces que entró á los picadores, derribó cuatro veces y mató cuatro caballos; pero hay que tener presente que llegó á banderillas absolutamente limpio de sangre el morrillo.

Entre los seis tomaron veinte y tres puyazos, dieron trece caídas y dejaron para el arrastre once caballos.

Machaquito.—Toreó al manso movido y sin estrecharse, y en cuanto juntó las manos entró recto, pero con el consabido paso atrás, y dejó media estocada tendida que hizo acostar en seguida, rematándolo el puntillero.

Su segundo toro fué el fogueado, el cual llegó á la muerte con toda la ley. La faena fué de pura defensa, empleando cuatro pinchazos malos y un metisaca para deshacerse de él.

En quites poco hizo, pues en la mayor parte de las varas se salieron sueltos los indecentes bueyes.

Vicente Pastor, de tabaco y oro, empleó con el primero suyo dos solos pases para un pinchazo en hueso; más pases sin estrecharse ni parar, y un estoconazo algo caído que hizo doblar. El toro, bueyeando.

Su segundo, un manso difícil, lo toreó con precauciones, tirando á alinear, y en cuanto hubo ocasión entró en tablas yéndose, colocando media estocada arriba que no fué bastante; intentó varias veces el descabello sin acertar, y el toro se echó rematándolo el puntillero.

En la brega y quites, muy sobrio.

Gallito, de lila y oro, encontró á su primero manejable, haciendo con el trapo la mejor faena de las tres corridas; hubo pases de todas clases, y todos ejecutados con esa difícil facilidad que posee este diestro con la muleta; con los terrenos cambiados entró muy recto y dejó una completa estocada, tan en su sitio que rodó el toro como una pelota.

Al último, que estaba muy difícil, lo toreó de cualquier modo, y pinchó varias veces y ninguna bien, aburriéndonos soberanamente, hasta que el toro se echó, rematándolo el cachetero.

Puso al tercer toro un par á cuarteo bueno, y otro cambiando, aguantando mucho.

En quites, fué el que más se lució.

Se picó muy medianamente.

En palos, tampoco hubo nada de particular.

Bregando, Vito.

La presidencia, muy benévola con el ganadero.

Llovió algo en el cuarto toro. Las reses pesaron á veinticuatro arrobas, unas con otras.

Esto es lo que el cronista ha visto en las un tiempo famosas corridas de Salamanca.

Una faena superior de Bombita; otra sublime de Gallito, y un toro muerto concienzudamente por Vicente Pastor.

BAÑALES.

Desde Dax

Corrida de toros verificada el día 2 de Septiembre de 1913.

Con mejor entrada que el domingo y un sol abrasador, se verificó el martes la segunda corrida de fiestas.

El ganadero D. Félix Gómez merece un entusiasta aplauso por el lote de bichos mandado aquí, todos finos, bonitos, terciaditos, pero bien armados y de tipo.

Bombita, de crema y oro, poco hizo con la capa; estuvo regular en quites, y lo mismo pareando al quinto. Con la bayeta bailó mucho, y sólo procuró cuadrar sin arriesgar nada.

Al primero, que acabó tapándose é incierto, le dió media estocada delantera, y volvió, en tablas, para una puñalada en el cuello, otra pinchadura y un descabello.

Al tercero, manso y huido, lo aseguró con media estocada delantera y atravesada, y dos descabellos.

Con el quinto se ganó una bronca, pues con pánico siempre endilgó media estocada delantera, un pinchazo hondo, otro peor, otro, tres metisacas en el pescuezo, y un intento de descabello, con colada gorda y achuchón. Muy mal, Ricardito; nos figurábamos ver pinchar al cañi, y no es alabanza.

Machaquito, de encarnado y oro, incansable toda la tarde, siendo aplaudido durante toda la corrida. Cargó con la mayor parte de los quites, y fué ovacionadísimo por dos colosales. Con la capa, parado y parando bien á sus contrarios. Banderilleando á su primero, bien.

Hizo tres faenas serias, solo, de torero, para los toros, y cuadró bien y de prisa.

Al segundo, entrando recto pero sin hacer mucho y nada el bicho, dejó media estocada delantera y descabelló á toro vivo.

Tardó dos minutos.

Metiéndose muy derecho, con calma, y llegando con la mano al pelo, colocó al cuarto un gran volapié hasta la taza, premiado con la oreja. Tiempo, tres minutos.

Y metiéndose muy valiente, al que cerró plaza le propinó un buen pinchazo y otra estocada hasta el codo saliendo á las mil maravillas. Empleó cinco minutos.

Muy bien por Machaco, que lo mismo en Francia como en la península, cumple lo mismo y seguirá firmando contratos.

Las cuadrillas hicieron poco bueno. Los picadores, rajaron; para ellos todo es morrillo. Con los garapulos, Conejito chico. La presidencia, bastante bien.

DON SEVERO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Zaragoza 19 (18,18 n.)

Villagodos, mansos difíciles.

Mazzantinito, bien en dos.

Bombita, regular.

Celita, regular.—*Pepe*.

Barcelona 19 (19,25 n.)

Surgas, regulares.

Esquedo, bien en los tres.

Valencia, bien.

Bonarillo, regular, desgraciado.

Cuatrodados, bien; cogido último.—*Carrasclás*.

Palma 19 (17,25 t.)

Suarez, medianos.

Caballos, seis.

Cortijano, bien toreando; colosal y superior matando.

Saleri II, bien y regular.

Posadero, mediano y bien.—*Rufino*.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Partido de los Heros, 13

Teléfono 993.—Adartado de Correos.